

Fecha 02.09.2015	Sección República	Página 3
----------------------------	-----------------------------	--------------------

SIN GAFETE
En República



ISABEL ARVIDE

■ ¿Simples ascensos o juego futurista? ■ Intrascendente qué opinan millones de mexicanos

El primer mandatario tiene todo el derecho de nombrar a sus colaboradores como le dé la gana, sin ninguna injerencia, y la opinión pública al respecto puede ser totalmente irrelevante, sin embargo también es potestad ciudadana cuestionar a nuestros gobernantes, a los colaboradores presidenciales cuyas decisiones afectan nuestra realidad.

A estas alturas del partido sexenal es obvio que a Peña Nieto le tienen sin cuidado las casi invisibles líneas divisorias entre lo correcto legalmente y lo éticamente correcto. Esa mínima diferencia entre hacer lo que se debe hacer y haciéndolo despertar todo tipo de dudas.

Su caminar en esa zona de grises, la compra y/o cancelación de la propiedad de la Constructora **Higa** por ejemplo, no ha sido afortunado. Nos recuerda al tema controversial del rancho que el Sindicato Petrolero le regalase a José López Portillo siendo Presidente de la República. Legalmente no había impedimento para aceptarlo, en el cuestionamiento moral cupieron tantos argumentos que se cambió la Ley respectiva.

Abrir espacios para que la sociedad asuma, perciba que hay algo incorrecto, está detrás de la gran pérdida de popularidad del primer mandatario. Y los nombramientos que hizo de colaboradores de primer nivel entran en estas controversias.

Baste abrir la discusión con la llegada del joven ingeniero industrial Rafael Pacciano, presuntamente del partido Verde pero sin ninguna experiencia ni presencia electoral, que era un oscuro subsecretario que muy pocos habían oído nombrar. Y cuyo mérito principal parece ser la circunstancia matrimonial.

O sea, hay millones de mexicanos que piensan que fue elevado, ascendido a secretario de Estado, en el ámbito de la Ecología exclusivamente porque es el marido de Alejandra Lagunes, responsable del área de redes sociales y parte del círculo más cercano de Los Pinos.

¿Por qué? Simplemente porque nada nos dice de su historia personal, que tiene como mayor experiencia haber trabajado en mercadotecnia de la BMW, que tenga capacidad o conocimientos de la materia que estará bajo su responsabilidad. No había tenido ningún puesto oficial hasta este sexenio.

¿Había necesidad de despertar tanta suspicacia?

¿No existirá ningún experto en temas ecológicos y demás? ¿Es que el presidente Peña no tiene ningún cuate o compadre que esté versado en la materia? Porque Pacciano ni era su amigo, tampoco su colaborador en el Estado de México. No es sino el marido de su muy cercana y poderosa colaboradora.

De ahí las críticas, sobre todo, el ánimo lastimado de la sociedad.

Otro tanto puede decirse de la llegada de Aurelio Nuño a la Secretaría de Educación Pública. Es obvio que en Los Pinos, en su papel de infinito poder

Continúa en siguiente hoja



Fecha 02.09.2015	Sección República	Página 3
----------------------------	-----------------------------	--------------------

e injerencia en todos los temas, incluido el de comunicación y “trato” con periodistas, Nuño debe haber aprendido mucho de la realidad nacional. ¿Eso lo capacita para continuar, afirmar, implementar el nuevo modelo de educación pública? ¿O para combatir los cacicazgos, los rezagos, los graves problemas de esa institución? ¿De verdad debemos creer, aceptar que es un experto en temas educativos?

¿Nos afecta que estos personajes, tan queridos por el licenciado Enrique Peña Nieto, estén al frente de dos Secretarías? Definitivamente sí. Pocos temas tan indispensables de ser tomados en serio como los ecológicos, como la protección al hábitat, la conservación de zonas naturales, la reglamentación de construcción, el aseguramiento de la preservación de tantas especies animales en riesgo de extinción. Y no se diga la urgencia que tenemos, todos los mexicanos, para mejorar la educación en todos los niveles. Asunto más que crucial e indispensable para progresar.

Se trata, además, de nombramientos a la mitad de sexenio, cuando queda poco tiempo para aprender y/o para improvisar.

En el caso de Nuño es obvio como la luz del sol que hay una intencionalidad política, en cuanto a Pacciano una recomendación que debe valer todo lo nombrable, ambos no tienen cartas de presentación frente a millones de mexicanos. Como además estos millones de ciudadanos están agraviados por muchos hechos violentos, por muchas incapacidades de Gobierno, por la incapacidad de manejar temas financieros sean fiscales o de devaluación de la moneda, no hay espacio para darles el beneficio de la duda.

Es obvio que en pocas semanas se podrá medir cuánto afectan estos, y los otros nombramientos a la imagen presidencial.

Si lo que opinen millones de mexicanos es interesante o trascendente para el Gobierno, para el presidente Peña, eso es otro tema...

En Twitter: @isabelarvide Blog: EstadoMayor.mx